

# El Eco de la Moda



SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.  
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO  
céntimos en toda España.



1. Cuerpos para señoritas.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

LEER EN LA SEGUNDA PÁGINA NUESTRA «SECCIÓN DE COMPRAS»

9903

*Maaya Segura*

Revista de la Moda

1. Dos cuerpos para señoritas.—1.º Cuerpo cruzado, guarnecido con un ribete de terciopelo y dos plissés de tafetán. Botones bisutería. Cinturón de raso negro. Mangas ajustadas, terminando en un plissé de tafetán y un ribete de terciopelo. *Materiales:* 2'50 m. lana, 2'50 m. tafetán, 0'75 m. terciopelo, 0'50 m. raso.

2.º Cuerpo de surah, raso y guipur. Delantero y espalda fruncidos en la cintura. En el delantero, punta de guipur coronada con un cuello recto. Pequeñas solapas recortadas, cubiertas de raso y orladas con una cenefa. Cocas de cinta en torno del cuello. Mangas de puño, orladas de encaje. *Mater.:* 4'50 m. raso, 0'50 m. guipur, 1 m. raso, 3 m. cinta.

*Precios de los patrones:* Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.

A NUESTRAS LECTORAS

Consecuentes con lo ofrecido al inaugurar la «Sección de compras» de EL ECO DE LA MODA, no vacilamos en realizar cuantos esfuerzos nos impone el objeto que nos propusimos, persuadidos de que nuestro público sabrá apreciarlos honrándonos con sus encargos.

Los modelos cuyos grabados publicamos á continuación, de valor muy superior al que los ofrecemos, han sido confeccionados expresamente para EL ECO DE LA MODA y constituyen el reflejo más fiel de lo que será la Novedad en sus más bellas concepciones de la próxima primavera; pues la finísima calidad del pañete con la rica combinación del bordado, darán á las prendas así confeccionadas un sello de distinción y elegancia inimitables.



N.º 1.

N.º 1.—Abrigo para niña de 10 á 12 años. Confeccionado con finísimo pañete piel de guante, color gris, azul, café, etc., adornos de rico escocés de seda.

*Precio:* 37'50 pesetas.



N.º 2.

N.º 2.—Abrigo para niño de 2 á 3 años. Confeccionado con fino pañete verde, azul ó café, y ricos bordados en «soutache» de seda color crema.

*Precio:* 26 pesetas.

N.º 3.—Vestido-abrigo para niñas de 6 á 8 años. Confeccionado con fino pañete, color verde, azul ó café y ricos bordados color crema.

*Precio:* 37'50 pesetas.

N.º 4.—Preciosa esclavina de finísimo pañete; en variedad de colores, y dibujos en ricos bordados de «soutaches».

*Precios:* Con forros de raso de lana, 35 ptas. Con forros de raso de seda, 40 ptas.

Las mismas en dibujos más sencillos, desde 20 pesetas.

N.º 5.—Capa Christiane. Según el grabado inserto en el número 35 de EL ECO DE LA MODA de 28 Noviembre último.

Confeccionada de magnífico paño negro, sin forro, con bordados de «soutache».

*Precio excepcional:* 15 pesetas.

Un ejemplar de cada modelo se halla expuesto en la Administración de este periódico.

Pequeñas muestras del pañete serán remitidas á las lectoras que las pidan incluyendo un sello de 15 céntimos para la contestación.

Los pedidos de fuera deben acompañarse de Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro dirigida al señor Administrador de EL ECO DE LA MODA, Rambla del Centro 8 y 10, Barcelona, ó Salón del Heraldo, Sevilla 3, Madrid, aumentando 5 pesetas para recibirlos francos de porte y embalados en caja especial.

Indíquense las señas exactas, y edad del niño ó niña que deba usar la prenda.

Ocho días nos son necesarios para la buena ejecución de los pedidos.

Para la capital mandaremos á la directora del taller para probar los trajes á domicilio.

NOTA IMPORTANTE.—Con objeto de que las ventajas que ofrecemos en nuestra «Sección de compras» puedan ser utilizadas por todas las señoras suscriptoras que deseen confeccionarse ellas mismas los vestidos ó abrigos, les ofrecemos el pañete de los modelos publicados, cortado y sin confeccionar, á los siguientes precios:

El Modelo n.º 1.—Con las piezas bordadas en vez de escocés. 17 pesetas.  
El Modelo n.º 2.—Con las piezas bordadas . . . . . 16 »  
El Modelo n.º 3.—Con las piezas bordadas . . . . . 19 »  
El Modelo n.º 4.—Con el bordado que indica el grabado . . . . . 20 »  
El Modelo n.º 5.—Con variedad de bordados más sencillos, desde 12 »

También ofrecemos los mismos pañetes en cortes para traje de señora al

*Precio de 20 pesetas.—(4 metros paño de 1'38 de ancho.)*



N.º 4.

¡Qué de toilettes encantadoras han salido á luz durante la semana pasada! Hemos notado algunas de las más elegantes y nuevas en el establecimiento de una de nuestras costureras cuyas creaciones han obtenido grande éxito este invierno.

¿Cómo describir todas las lindas cosas que hemos podido admirar durante esta visita tan preciosa para nuestra Crónica? Ante todo, para señora joven, un delicioso traje de terciopelo azul záfiro y raso blanco, con bordado de flores de oro recortadas y aplicadas sobre el raso.

Después, un vestido de brocado rosa floreado de crisantemas blancas, con paño de falda cubierto de tul blanco, bordado de lentejuelas de oro.

Finalmente, una adorable toilette de raso negro, cubierta de tul centelleante de perlas de acero y chispas de azabache y oro. El cuerpo, drapeado de tul, lucía en torno del escote un vuelo bordado de lentejuelas. Nada de mangas, sino una combinación de las más graciosas. Sobre los hombros, á modo de trantes, amplio galón bordado de azabache y oro. El hombro, así descubierta, exhibe su blancura en ese lindo marco.

Se llevan muchos vestidos indesplegables de velo ó de crispón seda. Es de lo más bonito que verse pueda, toda vez que esos tejidos tan flexibles permiten á los pliegues ser muy rectos y muy compactos. Para señorita, un traje que causa envidia; es de velo blanco fino como muselina y compacto plissé. Cuerpo cruzado en la cintura, bajo un cinturón de raso blanco. En torno del escote, un vuelo de terciopelo rosa cortado en forma de pantalla, y cayendo graciosamente sobre los hombros, sigue los movimientos del cuerpo. En el interior, angosto plissé de tul. Mangas formadas por un bullonado de terciopelo rosa.

Por doquiera se baila con entusiasmo y cada día son invitadas nuestras elegantes á dos ó tres salones.

Una encantadora novedad, y que alcanza grande éxito para los bailes de temporada, es el ramo de flores colocado á izquierda junto al hombro y descendiendo en guirnalda hasta la cintura. Una toilette de tul blanco destinada á una señorita llevaba, como guarnición, un grupo de margaritas de tallos flexibles enredados, en toda la elegancia y abandono de las flores naturales y bajando así del hombro á la cintura rodeada de una cinta de raso blanco. En el peinado, un ramito de margaritas, cuyos botones formaban «esprit».

El abanico, que es el complemento obligado de todo traje de baile, debe ocuparnos también hoy. El de seda perdió su boga, y el último grito de la elegancia es para el de plumas de avestruz blancas ó negras, con varillaje de concha morena ó rubia, y el abanico Imperio, acribillado de lentejuelas. Para señoritas, el abanico de gasa, formando juego con el tono del vestido, es de los más lindos.

Los bordados continúan hechizándonos, y aportando su nota lujosa á las toilettes. No se ve sino bordados de elegancia exquisita, ricas pieles, cuyo precio no es obstáculo, ó perlas y lentejuelas formando sobre el paño caprichosos dibujos. Un modelo novísimo en este género obtiene gran boga, en la actualidad: es de paño-casimir gris perla. Amplios lazos Luis XV, de galón bordado de acero, guarnecen, á distancias, el bajo de la falda. El cuerpo drapeado, cerrado á izquierda bajo el brazo, luce escote redondo sobre un camisolito de raso blanco acribillado de perlas de acero. Ancho cuello formado solapas, igualmente bordado y sujeto sobre el pecho por un lazo Luis XV, de estrás. Nada más elegante que el corte de este cuerpo, cuyas mangas de alta novedad se abren á modo de cucurucho en el bajo, dejando ver el forro de raso blanco.

Las joyas, que forman legión, acompañan á todas las toilettes. Llévanse como nunca, y el entusiasmo por tan brillantes y lujosos accesorios es verdadero furor. Las perlas, tan costosas, á pesar de su aparente sencillez, son de lo más á la moda; un hilo de perlas rodeando el blanco cuello de una señorita, es adorno lindísimo. Las señoras jóvenes prefieren el collar de diamantes montados sobre flexible cadenilla y dando dos ó tres vueltas al cuello para caer libre sobre el pecho. Los brazaletes eslabonados, engastados de piedras preciosas, rodean el brazo; las medias-lunas en fino «esprit» adiamantado ornar el peinado; y en el cuerpo, el broche de brillantes sujeta el lazo ó la escarapela de cinta, colocado á izquierda.

Pero las joyas lujosas no son las únicas que apasionan, y la fantasía ocupa también amplio espacio en ese despertar de la moda. Como aguilardo, ha creado un medallón que puede llevarse colgante y que se distingue, entre todos los accesorios caprichosos que penden del cinturón, por su lindeza y novedad.

Este medallón, de cristal, encierra un emblema simbólico de la flor ó del talismán preferido. Reemplaza al trébol de cuatro hojas, cuyo éxito va decreciendo. El brezo obtiene de momento el favor general, y esta florecita, emblema de la amistad, compete con el miosótis, encantadora flor del recuerdo amado.

Citemos también, entre los accesorios más acreditados, las cadenas largas de oro, de las que se suspende el espejito; los alfileres para sombrero, de todas formas y muy elegantes; y después, entre las fantasías que terminan una toilette con poco gusto, siempre los lindos plastrones de muselina de seda jareados ó ornados de *ruches*; los lazos de seda glaseada, á pliegues «bijou»; las golas voluminosas con ramitos de violeta en un lado; sin contar las cintas, cuyas largas caídas añaden un complemento indispensable y elegante á tan gracioso atavío.

El frío que sentimos hace indispensable la piel, y las esclavinas de mongolia, y de marta, son absolutamente de actualidad. Mézclase el terciopelo con la piel, y resultan maravillas. Hemos admirado así dos modelos de gusto perfecto: uno, de terciopelo negro con dos pelerinas, tiras de zibulina orlando los contornos y rico encaje escalonado sobre los delanteros y guarneciendo el cuello.

El otro, de terciopelo violeta, luce graciosos vuelos, y guarnición de chinchilla. Amplias solapas de la misma piel ornar los delanteros. Cuello muy ancho, almenado, y forrado de chinchilla.

Algunos datos sobre el traje masculino pondrán fin á esta Crónica.

Diremos, ante todo, que el pardsú, estilo levita, se lleva largo, con costuras picadas dobles; el cuello, ancho, es de terciopelo, y el forro del faldón á cuadros de dos tonos.

En cuanto al frac, siempre de paño negro mate, la moda, en la estación presente, lo somete á ligeros cambios: sus faldones son más largos, y más estrechos en el bajo; el cuello y las solapas, de faya, y los delanteros ampliamente abiertos sobre un chaleco cruzado en chal, guarnecido de cordoncillo de seda.

El pantalón, poco ancho en el bajo, va listado en los lados por angosto galón de seda.

Para uso corriente, el smoking merece cada vez más el favor de la *fashion* y el cuello-chal redondo, decretado por la moda, cubierto de faya, le da un sello de elegancia.

Baronesa de Clessy.

FLORES HISTÓRICAS

¡Pega, pero escucha!

Temistocles luchó toda su vida para dar á su patria el imperio de los mares. Ya célebre como orador y como general, cuando la invasión de Jerjes en Grecia, hizo que adoptaran sus conciudadanos la resolución generosa de abandonar á Atenas, que no era posible defender contra el inmenso ejército de los asiáticos y refugiarse en la flota, á fin de unirse en masa con los abados para llevar á efecto, en el mar, el gran combate de la independencia helénica. Para mover á los atenienses indecisos, consultó al Oráculo, y á su inspiración declaró la pitonisa que los atenienses no lograrían su salvación sino en murallas de madera, es decir, según su interpretación, en las galeras. En Salamina mandaba la flota ateniense, y el espartano Euríbiades era generalísimo de todas las fuerzas confederadas. Querían los griegos abandonar el estrecho para aproximarse al istmo de Co-

rinto donde estaba reunido el ejército de tierra. Juzgar mistocles que el combate sería más ventajoso en aquel paso, donde la flota inmensa de los persas no podría desfilarse á sus anchas, se opuso vivamente á la partida. Reunidos sejo los jefes griegos, manifestó su oposición con tan perseverancia, que todos se levantaron contra él, y Euclides, de cólera, alzó su bastón de mando, como para decir: Tranquilo en medio de los clamores y dueño de sí, el imperioso espartano con esta famosa frase: «¡Pega, cucha!»

P. LARO

PRODUCTOS DE LA CASA RENAUD GER

Rambla del Centro, n.º 14.—Barcelona



Recomendamos especialmente los de esta importación conocida y apreciada hace largo tiempo en el extranjero. Hemos dado algunas novedades en las elaboraciones de perfumería, que permitirán ventajosamente los mejores productos extranjeros. Hoy damos á dar un sello de distinción y elegancia á las principales ciudades de España.

PERFUMERÍA SELECTA REGENCIA

Premiada con Medalla de Oro

en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

- Jabón extrafino . . . . . Regencia
- Agua de tocador . . . . . Regencia.
- Polvos flor de arroz . . . . . Regencia.
- Extracto superfino . . . . . Regencia.
- Aceite lustral . . . . . Regencia.
- Cosmético extrafino . . . . . Regencia.

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA...

Al concierto español de beneficencia, del cual te indiqué en mi carta precedente, siguió otro concierto español en el tomaron parte, entre otros, los artistas Viñes y Figuerido, ambos con mucho talento y exquisito arte. A este último concierto asistió lo más selecto de la colonia de España en París. Y las flores de la misma en Enero cerraron ayer con un banquete en bay-sur-Seine, dado por el rey D. Francisco de Asís en celebración de la fiesta patronímica del rey Alfonso XIII.

Este Enero tiene unas postrimerías sinfónicas en todas partes sobre todo en los clubs parisiens. Rosa Coron, de la Opera, cantando en el Epatant. En casa de mi amigo Diemar, que es el primer pianista de Francia, han hecho maravillas sus jóvenes discípulas, la mayor de las cuales no tiene doce años, sobresaliendo la niña Balzès, Primer premio del Conservatorio, como pianista, y, además, violinista consumada.

Otras fiestas de carácter feminista no han logrado tan buen éxito. *L'Enfant du mari*, comedia en cuatro actos y cinco cuadros de las señoras Jane Meyerheim y Serge Rello, no ha gustado. El tema es escabroso para abordado por señoras, aunque sea en el teatro feminista, y, por otra parte, las autoras no supieron crear la situación dramática. Jane Meyerheim, que por cierto es oriunda de España, tiene mucho talento y mucha cultura literaria, y Serge Rello no vale menos. Pero la lira de estas literatas no tiene más que una cuerda: la de las grandes reivindicaciones económicas y políticas de la mujer, tema antiestético, antipático y un tanto cursi, puesto que la moda feminista, que nos viene de Londres, de donde también vino ese furor por las grandes reivindicaciones económicas y políticas de la mujer, predica todo lo contrario, el regreso al hogar y á la cocina. El teatro feminista nos promete espectáculos *où la mère ne pourra pas toujours conduire sa fille*, advierte un cronista; y es lástima grande, porque con la dirección de una mujer tan inteligente é ilustrada como Marya Cheliga, y con autoras como la Rello y la Meyerheim, dicho teatro podría ser un verdadero oasis de la juventud francesa.

Pero no hay modo de variar esta desastrosa tendencia. Algo mejor, por ser más humano, es el fin que se proponen las damas que, presididas por la princesa Wiszniewska, reclaman el desarme general y la terminación de las guerras, para que no corra más sangre. Muy bonita utopía para entretener las largas veladas del invierno. Trescientos millones de pajaritos son anualmente sacrificados en aras de las modas femeninas. Ya ven la señora princesa y las demás de su Liga que la guerra es inevitable, porque está en la masa de la sangre que la sangre corra.

Otras damas, más frívolas, pero más prácticas, forman Ligas para divertirse por Carnestolendas. El primer baile de la Opera fué soberbio á pesar de las tristezas y amenazas que se acumulan en el horizonte de Francia. Se bailó locamente y los restaurantes llamados «de noche» estuvieron abiertos hasta que alboró el día.

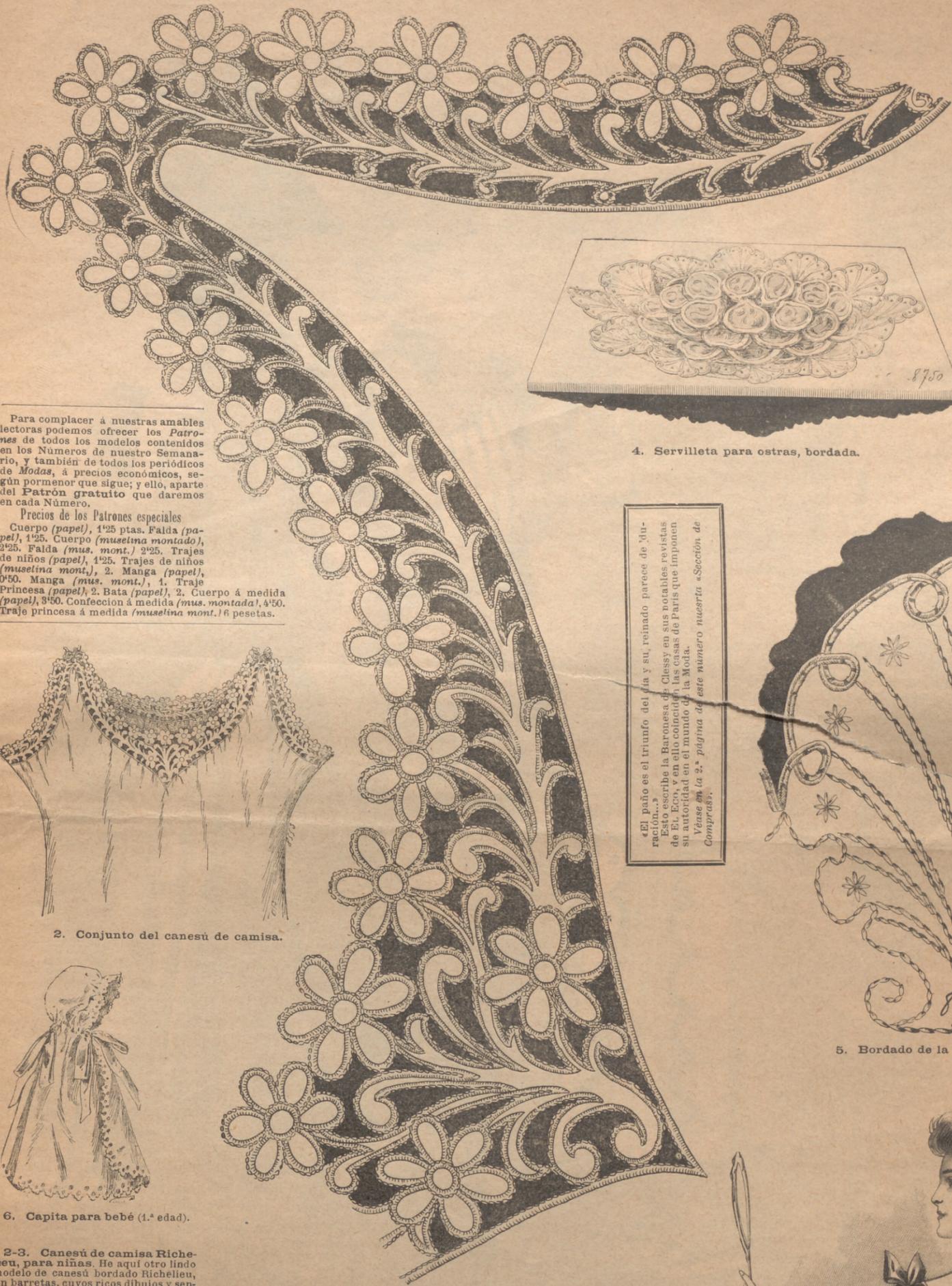
En punto á toilettes, las más lujosas y sobresalientes han sido las que lucieron las actrices en los estrenos de *Catherine* y de los *Transatlantiques*. ¡Qué trajes, amiga mía! Con toilettes así, vestidas por actrices guapísimas, es imposible que sea silbada ninguna obra de arte, por mala que sea. El traje de la señorita Stark fué un acontecimiento; traje descotado de muselina de seda malva con violetas *endiamantadas*, pintadas al realce, flotantes delanteros, y pliegue Watteau, todo de encajes, en la espalda; mangas de encajes; cinturón erizado de turquesas y perlas finas.

Las *raffinées* de la elegancia han desechado el color azul, que venía predominando en casi todas las toilettes, por el color negro, que ya se lleva hasta en la camisa y en los bajos. Todo negro. El entusiasmo es tan grande por las elegantes toilettes de duelo, que ya son muchas las mujeres que lo visten rigurosamente aunque no se les ha muerto nadie de la familia. Muy bonitos me parecen, y los recomiendo á las españolas, cuyas cabezas son las más vistosas de Europa, los nuevos adornos de cabelleras: peineta Luis XIV, negra, con incrustaciones de perlas *endiamantadas*. Es precioso un *tréfle* de cuatro hojas de gasa negra, con fibras *endiamantadas* que brotan de un rizado de tul negro.

Todo bonito y elegante, pero caro. El atavío moderno pide mucho oro. Ayer, en el matrimonio del conde de Durfort con la señorita de Chateaubriand, la iglesia de Saint-Pierre de Chaillot estaba toda florida de lilas y rosas. Sólo eso representaba muchos miles de francos. Porque la peor de las rosas vale un franco.

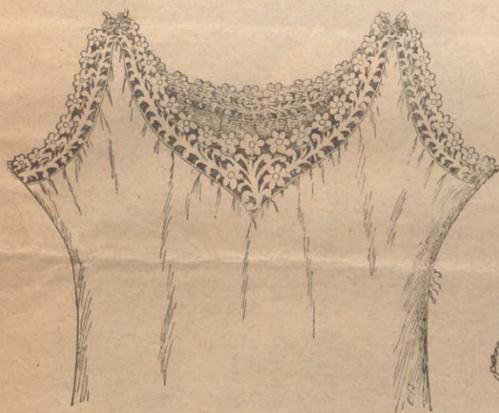
L. B.

París, 24 Enero de 1888.



Para complacer á nuestras amables lectoras podemos ofrecer los Patrones de todos los modelos contenidos en los Números de nuestro Semanario, y también de todos los periódicos de Modas, á precios económicos, según pormenor que sigue; y ello, aparte del Patrón gratuito que daremos en cada Número.

**Precios de los Patrones especiales**  
 Cuerpo (papel), 1'25 ptas. Falda (papel), 1'25. Cuerpo (muselina montada), 2'25. Falda (mus. mont.), 2'25. Trajes de niños (papel), 1'25. Trajes de niños (muselina mont.), 2. Manga (papel), 0'50. Manga (mus. mont.), 1. Traje Princesa (papel), 2. Bata (papel), 2. Cuerpo á medida (papel), 3'50. Confección á medida (mus. montada), 4'50. Traje princesa á medida (muselina mont.) 16 pesetas.



2. Conjunto del canesú de camisa.



6. Capita para bebé (1.ª edad).

2-3. **Canesú de camisa Richelieu, para niñas.** He aquí otro lindo modelo de canesú bordado Richelieu, sin barretas, cuyos ricos dibujos y sencilla labor no ofrecen la menor dificultad. Un festón en todos los contornos del dibujo, y la tarea terminada. La belleza de esta labor consiste sobre todo en el dibujo con calados, formados por el recorte de la tela que se encuentra entre las flores, y que ha colocado este bordado en primera línea, superando aún al bordado al plumetis que tanta boga tuvo hace algunos años y que la moda, caprichosa y variable, ha relegado hoy á segunda fila. Este modelo, cuyo escote de punta por delante y redondo por detrás es ligeramente sesgado, conviene particularmente para niñas, pero aumentando sus dimensiones puede servir también para persona mayor. Los dibujos números 8,552 y 8,553 dan el croquis de conjunto y la mitad del escote y de la sisa, tamaño natural.

4-5. **Servilleta para ostras, bordada.** Con los primeros fríos, han hecho su aparición las ostras en París, con no poca satisfacción de los gastrónomos delicados, finos apreciadores del sabor exquisito de esa trufa del mar. Si para ciertos pueblos de la antigüedad eran las ostras manjar impuro, en cambio los griegos, los romanos y los galos hacían mucho aprecio de ellas, reconociendo que, desde el punto de vista de la nutrición esos moluscos suministran un alimento nutritivo y ligero bajo un pequeño volumen. Absolutamente de su opinión y de conformidad con el uso adoptado, os las presentamos, lectoras queridas, colocadas sobre elegante servilleta de granité blanco, midiendo 50 centímetros, cuya orla está formada de conchas de ostras bordadas á punto de tallo con las estrellitas á punto lanzado, y los contornos cubiertos de angosta trencilla intercalada de puntos de algodón encarnado. Esta servilleta reposa sobre un plato, ocultándolo por completo. Algunos ramilletes de verdura, clavados á sitios, entre las conchas, no perjudican al efecto. Los dibujos números 8,750 y 8,752 dan el conjunto, elegante-



7. Grupo de camisolines.



8. Grupo de cubre-pañales.



9. Corsé de la «Maison Jeanne d'Arc», 265, rue Saint-Honoré, Paris.



4. Servilleta para ostras, bordada.

«El paño es el triunfo del día y su reinado parece de duración.»  
 Esto escribe la Baronesa de Clessy en sus notables revistas de El Eco, y en ello coinciden las cosas de París que imponen su autoridad en el mundo de la Moda.  
 Véase en la 2.ª página de este número nuestra «Sección de Compras».



5. Bordado de la servilleta para ostras.

mente dispuesto y la concha, de tamaño natural, cuyo trabajo ameno y rápido, es de la sencillez más elemental.

6. **Capita para bebé (1.ª edad).** Esta graciosa prenda se hace de franela forrada de seda, ó de tejido de los Pirineos; va ornada con un sencillito festón. *Mater.*: 2 m. tejido de 1 m. ancho.

7. **Grupo de camisolines** guarnecidos de pliegues lencería y valenciennes. *Mater.*: 0'50 m. tejido.

8. **Grupo de cubre-pañales:** 1.º Vestidito de media-longitud, de nansú. Cuello, formando dos puntas, guarnecido de angostos pliegues lencería y de punto inglés; orla bordada.

2.º Vestidito de nansú. Cuello con entredós, orla bordada.

3.º Vestidito largo, guarnecido con entredós de encaje y pliegucitos lencería. *Mater.*: 2'50 m. muselina.

9. En el mar, á la hora del baño, departamento de hombres, ¡qué espectáculo apolíneo!

El hombre es feo, grotesco y está amasado según los más abominables caprichos: talle desigual, espalda arqueada, hombros alabeados, piernas torcidas, brazos mal unidos, torso demasiado grueso ó demasiado flaco, faz roja ó cadavérica, barbuda ó globosa. Y he aquí, según Buffon, al rey de la naturaleza!

En el departamento de mujeres, por el contrario, diríase que la elegancia de la forma va perfeccionándose. ¡Qué rica é irreprochable plasticidad! ¡qué gracia! ¡qué flexibilidad! Empero, las que algo dejan que desear, se arreglan para causar ilusión adoptando el corsé sin acero y con calados, que modela admirablemente el busto dándole líneas. Este corsé sin acero y con calados, ejecutado por Mme. Desbrúeres, está recomendado, como es sabido, por los más eminentes doctores y por las mujeres médicas.

Envío franco, por la Maison Jeanne d'Arc, 265, rue Saint-Honoré, Paris, del Catálogo ilustrado de los corsés con acero y sin acero.



8774

10. 1.º Esclavina de seda negra, adornada con tres volantes orlados de angosta franja de seda. Triple cuello Médicis ondulado, forrado de seda listada negro y blanco. Sombrero drapado de terciopelo, ornado con dos plumas amazona. Mater.: 4 m. seda.—2.º Cuerpo de terciopelo rosa, bordado de oro y azabache. El alto, graciosamente recortado, deja ver una camiseta fruncida de muselina de seda blanca. Cuello fruncido, con puntilla. Mangas enteramente fruncidas. Cinturón de raso blanco. Mater.: 4 m. terciopelo, 1 m. muselina de seda.—3.º Cuerpo de pekin, terciopelo y encaje, forma blusa, montado sobre un canesú de terciopelo cubierto de una aplicación de guipur Cluny. Cuello recto de terciopelo. Ruche de encaje. Mangas lisas. Cinturón de raso blanco. Mater.: 2 m. pekin, 2'50 m. terciopelo, 1 m. encaje.—4.º Vestido de faya y terciopelo negros. Falda redonda guarnecida de pasamanería formando dos palas en los lados. Cuerpo, mitad terciopelo y mitad faya, ornado de azabache. Cuello Médicis forrado de terciopelo. Cinturón drapado de terciopelo. Sombrero de fieltro encarnado, guarnecido de terciopelo y tafetán encarnado. «Esprit» de plumas de pelicano. Mater.: 12 m. faya, 2'50 m. terciopelo.—5.º Chaqueta de armiño, para niña. Delanteros

cruzados, cuello-solapas, espalda saco, mangas lisas. Manguito de la misma piel. Capota de terciopelo verde guarnecida de raso surtido; interior forrado de muselina de seda blanca jaretada.—6.º Vestido para niña de 3 á 4 años, de paño biscuit, surah azul y zorrillo. Espalda montada sobre un canesú plegado de surah. Los delanteros, recortados y guarnecidos de piel y botones bisutería, se abren sobre un interior de surah plegado. Mangas de paño ornadas de piel. Cuello recto guarnecido de piel. Gorro de terciopelo negro, adornado con grande ruche de muselina de seda rosa. Lazos y bridas de raso rosa. Mater.: 2'50 m. paño, 2'50 m. seda.—7.º Abrigo para niña de 5 á 6 años, de paño encarnado, forma americana, montado á pliegues sobre un canesú cuadrado. Tres tiras de astrakán, espaciadas, ornan el bajo de la prenda, y cuatro cenefitas de terciopelo guarnecen el canesú. Berta ornada de cinta de terciopelo y orla de astrakán. Cuello vuelto. Mangas lisas. Sombrero de terciopelo encarnado forrado de tafetán blanco. Alto lazo de cinta escocesa. Mater.: 3'50 m. paño, 10 m. cinta de terciopelo, 12 m. astrakán.—Precios de los patrones: Cuerpo ó falda, esclavina, vestido ó chaqueta para niña, planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.



3781

11. **Disfraces para niños:** 1.° **Diabla,** para niña de 7 á 8 años. Falda de raso negro, bordada de llamas, aplicada sobre otra falda de raso fuego. Cuerpo fruncido, escote redondo. Cinturón de raso. Cabelita de diablo, de raso, recortada en el centro del delantero. Alas negras. Esclavina de raso negro, forrada de seda fuego; aletas negras en la cabeza, cuernecitos y cabecita. Medias y zapatos negros. *Mater.:* 3'50 m. raso fuego, 2'50 m. raso negro, 3 m. cinta. — 2.° **La Luna,** para niña de 7 á 8 años. De velo blanco ó tafetán. Falda redonda, con volantes, cubierta por una segunda falda ornada de lunas bordadas de lentejuelas. Cuerpo fruncido sobre canesú, guarnecido de grandes botones de terciopelo. Amplio escarolado de tul. Mangas muy largas, sombrero de fieltro blanco, adornado con una media-luna plateada. Medias y zapatos blancos. *Mater.:* 5 m. lana, 8 m. seda. — 3.° **Estudiante Napolitano,** para niño de 8 á 9 años. Malla y zapatos encarnados, de piel de gamo. Blusa de seda amarilla, guarnecida con cenefas de terciopelo violeta. Toca de terciopelo encarnado. *Mater.:* 2 m. seda, 1'25 m. terciopelo. 4.° **Traje Carlos VII,** para niño de 8 á 9 años. Malla carne, zapatos escotados de cuero amarillo con lazos; blusa de seda brochada malva, dentelada en el bajo y guarnecida con botones. Cinturón de cuero blanco. Mangas amplias. Capuchón de lana oscura, dentelado y ornado de botones plateados. Círculo dorado en el cabello. *Mater.:* 4 m. seda, 0'50 m. lana. — 5.° **Bellorita,** para niña de 9 á 10 años. Vestido de tartán blanco, compuesto de dos faldas plegadas y festoneadas de encarnado. Cuerpo fruncido, cruzado el delantero bajo un ramo de belloritas. Guarnición igual en la falda. Mangas cortas plegadas. Cinturón de cinta. Ramo de flores en el peinado. *Mater.:* 8 m. tartán. — 6.° **Postillón,** para niño de 7 á 8 años. Calzón de piel. Botas de charol. Chaleco de paño blanco bordado, abotonado en el centro. Cuello y plastrón de lencería. Cha-

queta de paño azul. Solapas encarnadas. Sombrero de copa, ornado con cinta y flores. *Mater.:* 1'50 m. paño azul 0'30 m. paño blanco. — 7.° **Serpoleta,** para niña de 6 á 7 años. Falda fruncida de pekiné blanco y encarnado guarnecida con una cenefa de terciopelo negro. Corpiño de terciopelo negro, escotado, y atado con cordoncillo en el centro del delantero sobre un camisolín de batista. Mangas de batista. Delantal ornado de encaje. Papalina bordada y guarnecida de encaje. *Mater.:* 8'50 m. pekiné, 1'50 m. terciopelo, 2 m. batista, 6 m. encaje. — 8.° **Marqués de Corneville,** para niño de 5 á 6 años, de terciopelo castaño. Pantalón y mangas de terciopelo castaño. Casaca de paño beige, ornada de junquillos picados. Corbata de tul. Sombrero de fieltro castaño. *Mater.:* 3 m. terciopelo castaño, 0'80 m. paño beige. — 9.° **Dama Luis XIII,** para niña de 9 á 10 años. Falda larga de terciopelo negro, orlada de amplia cenefa de marta. Cuerpo muy abierto sobre un camisolín de muselina cubierta de encaje. Mangas de terciopelo. Cordon de oro, sosteniendo un medallón. Sombrero almenado, guarnecido de plumas blancas. *Mater.:* 6 m. terciopelo, 0'60 m. muselina. — 10.° **Cartero ruso,** para niño de 4 á 5 años. Pantalón de terciopelo verde orlado de piel. Botas charoladas. Pañales. Chaqueta de paño castaño cruzada, guarnecida de piel. Cinturón de cuero. Mangas orladas de piel. Toca de piel. *Mater.:* 1'25 m. terciopelo, 1'80 m. paño. — 11.° **Traje ruso,** para niña de 9 á 10 años. Falda de seda encarnada, guarnecida con dos cintas de terciopelo negro. Coselete de terciopelo negro, abierto sobre un camisolín de batista. Delantal bordado de encarnado. Peto sujeto por una berta de seda encarnada. Collar de perlas. Cakochink de terciopelo encarnado, y velo de tul. *Mater.:* 4'50 m. cinta, 0'60 m. terciopelo, 2 m. batista. *Precio de los patrones: 3'50 ptas.*

774

ciopelo verde  
para niña de  
ado de surah.  
surah plegado.  
do con grande  
7.° Abrigo  
sobre un  
nefitas de ter-  
Mangas lisas.  
3'50 m. paño,  
do ó chaqueta

## LA TRENZA RUBIA

POR  
FORTUNATO DU BOISGOBEY

(Continuación)

—No sé, señores—dijo con sonrisa equívoca—si habrá gente bastante interesada en retardar vuestro viaje para arriesgar la vida en un ataque nocturno. Por lo que á mí atañe, tengo la convicción de que nadie tomará las armas para impedirme llevar á cabo mi misión de inspector de las pesquerías de la costa.

—Es absurdo, con efecto, mi querido Sartilly—exclamó el capitán;—y el señor hace bien burlándose de nosotros. ¡Cómo diantre! ¿dos parisienses tendrán enemigos en el departamento del Orne?

—Sin embargo, alguna causa tiene ese ataque,—observó el vizconde.

—Sólo una veo, sino probable, al menos posible—dijo el marino tras breve silencio.—Ya sabéis, señores, que en la actualidad son generales en Francia los disturbios producidos por la carestía de los granos. La miseria es mucha, y los campesinos hambrientos han podido tener la idea de hacerse bandidos por una noche.

—Tal vez sí—exclamó Châteaubrun,—y de esa manera quedaría explicado todo. Esos pobres diablos se habrían propuesto sencillamente el plan de hacernos volcar, y saquearnos luego; pero malditas las ganas que tenían de matarnos.

Sartilly movió la cabeza, como no muy convencido. En cuanto al marino, considerando sin duda que había hablado demasiado, se incrustó de nuevo en su ángulo para dormir.

Seguía el carruaje á todo galope, y el ataque había producido el resultado de que los caballos terminaran su posta en mitad menos del tiempo que anunciara el correo. Blanqueaba el horizonte hacia el Este, y á la pálida claridad del alba, veíanse alineadas á entrambos lados de la carretera las casitas de una larga aldea. Dos ó tres indígenas fumaban tranquilamente en el umbral de sus albergues la pipa matinal, y el tricorpio de un gendarme mostrábase á la puerta de la cuadra de donde salían uno tras otro los caballos enjaezados para la posta siguiente. Con seguridad, la noticia de la intentona cometida contra la mala-correo no había podido penetrar aún en aquel lugar pacífico.

Sartilly y Châteaubrun habían bajado los cristales, y asomaban curiosamente la cabeza para oír los dichos que iban á cruzarse entre el correo y el soldado de correaje amarillo, representación de la Autoridad. La voz del postillón fué la primera que hirió sus oídos, y la frase lanzada desde la banqueta no tenía la menor conexión con el acontecimiento de la noche, pero hizo brincar á los dos amigos.

—¡Toma!—gritaba el afortunado conductor, que tan acertadamente había evitado el choque con el tronco de árbol;—menos listo que nosotros ha sido el milord de ayer. Ahí está su berlina, con una rueda rota.

Estaba el capitán demasiado preocupado de los actos y gestos del señor de Noreff para no cazar la frase al vuelo. El accidente ocurrido á la famosa berlina que, según él, conducía al enemigo, era un suceso importante, y Châteaubrun se apeó en el acto para informarse.

El correo había entablado ya un coloquio con el gendarme y, verosíblemente, le contaba la tentativa contra la mala-correo, pues éste daba signos evidentes de sorpresa y de indignación. Pero el capitán pensó que nada en limpio obtendría de ellos y que valía más comenzar por lo más perentorio. Entró pues en conversación con el postillón, poniéndole un escudo de cien sueldos en la mano, y se dirigió en derecha al bulto.

—Esa berlina rota es la que guiaste ayer, ¿verdad?

—Sí, señor; imposible confundirla, pues, como ésa, pocas pasas por acá. Interiormente va dispuesta como una alcoba.

Châteaubrun, aproximándose, reconoció en efecto una de esas berlinas construidas expreso para largos viajes, con todas las comodidades apetecibles.

—Sólo un ruso cosmopolita puede haberse hecho fabricar un vehículo tan perfeccionado—murmuró bajándose para examinar los muelles.

Durante esta inspección, Sartilly había tenido tiempo para bajar, y llegó cuando el capitán decía:

—Ahora, tengo la seguridad completa.

Acababa de leer en los cubos del eje el nombre de un constructor de coches famosísimo de Viena.

—Ved, querido—dijole al vizconde;—¿creéis ahora que acerté y que realmente es el señor de Noreff quien nos lleva la delantera?

—Pero, habiéndosele roto una rueda, no habrá podido continuar su viaje.

—¡Oh!—dijo el postillón, yendo á enganchar,—ese inglés no se detiene por tan poca cosa; y á estas horas, está lejos ya.

—¿Y cómo se las ha arreglado para seguir adelante, después del accidente?—preguntó Châteaubrun.

—Eso digo yo—exclamó el zagal, que había visto caer la moneda blanca en mano del postillón y que, como verdadero normando, esperaba una propina parecida.

—Cuenta aprisa—acudió el capitán, haciendo brillar entre sus dedos otro escudo.

—Pues sí, guiaba yo al *goddam* anoche, cuando la rueda trasera se rompió, media hora después de haber salido de aquí. ¡Ah! ¡qué hombre! Ni un grito, ni un reniego. Habló con su criado en un patués que el demonio que lo entienda, y después me dijo en buen francés:—¿Hay algún carruaje para vender, en el pueblo?—¡Caramba!—le contesté—hay el viejo calesín del notario; pero pide por él cuarenta pistolas, y hace más de quince años que lo compró en la feria de Caen.—Treinta francos para tí, si me lo traes antes de una hora; mi criado irá contigo, y pagará.—Figuraos si correría yo; pero el tunante del notario...

—Sí, ya comprendo; regatearía... ¿Y cómo acabó la cosa?

—Pues, acabó, teniendo el milord su calesín y yo mis treinta francos.

—¿Y partió con caballos de posta?

—Sí, y á escape. Paga lo bastante para correr cuatro leguas en una hora. Aposaría á que pasó ya de Saint-Hilaire.

—¿Y el criado?

—Se lo llevó con él. Y á fe que el tal criado, jovenzuelo como es, se pasa de listo.

Châteaubrun y Sartilly cambiaron miradas de consternación. El vizconde, especialmente, no podía ocultar ya su emoción, y el capitán, que juzgaba inútil hacer á aquellos aldeanos confidentes de sus inquietudes, le cogió del brazo y le llevó hacia la mala.

—¿A qué desesperar?—le dijo al oído;—mucho peor estábamos ayer mañana, cuando no teníamos aún el tomo VII.

—¡Al coche, señores!—gritó el mayoral;—llevamos treinta y cinco minutos de retraso.

El marino no se había movido de su asiento, y parecía muy capaz de cruzar toda la Francia sin apearse y sin despegar los labios. Châteaubrun, desesperando de sacarle en adelante más palabra, llegó á considerar á tan raro compañero de ruta como una especie de equipaje, del que no valía la pena ocuparse.

Otras reflexiones preocupaban al perspicaz capitán. No le cabía la menor duda de que el señor de Noreff les había ganado la delantera y hasta creía tener seguridad de que Toby formaba parte de la expedición. La cuestión grave era saber si el ruso conservaría la ventaja y cómo la utilizaría.

Decíase Châteaubrun que, en una campaña de tal índole, muchas causas accesorias podrían influir en el éxito: el estado de los caminos, el tiempo, la hora de la marea. Bien hubiera querido trazarse un plan para todas las eventualidades, pero, no conociendo perfectamente el país donde se trataba de operar, y no inspirándole bastante confianza la indiferencia aparente del marino, decidió esperar á tomar informes precisos de su amigo, cuando estuviesen ambos fuera del coche. Y juzgando que, en el interin, lo mejor era reposar de cuerpo y de espíritu hasta la tarde, procuró echar un sueño, y no tardó largo rato en roncar.

Sartilly, por su parte, desde la conversación de la última parada, creía perdidas todas las esperanzas. Inmóvil y mudo, asediaban su cerebro las más negras ideas; pero siguiendo al dolor moral el abatimiento físico, quedó en breve sumido en un sueño tan profundo como el de su amigo.

Cuando el capitán despertó, sorprendióle ver que declinaba el día. Por extraordinario, los caballos subían, á la sazón, al paso, una cuesta muy pina, y el correo caminaba junto á ellos fumando su pipa. La vista estaba limitada á izquierda por setos de espinos y en frente por el declive de la ruta; pero á derecha se extendía una perspectiva inesperada.

El aspecto general del país era el de un bosque cortado por praderas. En primer término, un angosto riachuelo se destacaba como negra cinta en azuladas arenas. Más allá de sus meandros, una alquería mostraba su fachada blanca. Y más lejos todavía, un oquedal cuya cima se redondeaba á modo de cúpula, coronaba la colina. Las grandes líneas montañosas de los horizontes meridionales faltaban en aquel paisaje tranquilo y apacible; pero el conjunto del cuadro tenía un encanto que emocionó al capitán, mediocre apreciador, no obstante, de las bellezas naturales.

Sus dos compañeros dormían ó parecían dormir, y él sentía necesidad de informarse.

—¿Dónde estamos?—gritó, asomando la cabeza por la ventanilla.

El correo acudió con una oficiosidad que anunciaba el término del viaje, como las buenas maneras de los porteros anuncian el día de año nuevo. El momento de la gratificación estaba próximo.

—Dentro de veinte minutos habremos llegado—dijo con aire obsequioso.—Acabamos de cambiar el tiro en Ducey y cuando alcancemos á la cumbre de esta maldecida costa del Pont-au-Bault, veréis el Monte Saint-Michel.

Châteaubrun volvió la cabeza, y advirtió que Sartilly continuaba dormido, pero que el marino tenía los ojos muy abiertos.

Juzgando prudente no pedir demasiadas explicaciones en presencia de un compañero de viaje tan despabilado, limitóse á decir:

—Bajaremos en la parada, y luego veremos.

—Os recomendaré al mozo de cuadra—dijo graciosamente el correo, que no perdía de vista su propina—y pienso que podrá guiarnos á una posada.

En el momento en que terminaba esta frase, llegaba el coche á lo alto de la cuesta, y un singular panorama se desenvolvía á los ojos atónitos de Châteaubrun. Una inmensa sabana de agua mansa y gris extendíase hasta el horizonte cerrado por una luenga línea de costas que la distancia coloreaba de azul pálido. Era el aspecto tranquilo del lago de Neufchâtel en Suiza, menos los Alpes. Nada absolutamente de marítimo ofrecía la vista de aquella bahía sin olas y sin velas, y se comprendía que el mar sólo estaba allí de paso. Los prados y los árboles se adelantaban formando cabos y ensenadas hasta el borde de aquella laguna apacible.

Dos puntos, empero, rompían la monotonía de aquel cuadro melancólico, dos peñones aislados en medio de aquellas playas por el diluvio que, según dicen, separó antaño de la costa normanda el archipiélago de Jersey. El mayor, que aparecía á izquierda, erguíase en forma piramidal, y elevaba hacia el cielo un maravilloso hacinamiento de construcciones góticas; y el otro, bajo, sombrío y desierto, se prolongaba á derecha como el casco de un navío encallado. Una bruma transparente envolvía aquel paisaje raro, dándole un tono triste, indeciso y suave.

—El Monte Saint-Michel—dijo el complaciente correo, señalando el peñón monumental.

—¿Y esa otra isleta oscura?—preguntó Châteaubrun.

—Tombelaine—añadió el correo, subido ya al pescante.

Fustigó el postillón los caballos, que emprendieron brioso galope, y al primer recodo del camino, desapareció el panorama.

La conversación de Châteaubrun había acabado por despertar á Sartilly, á quien su prolongado sueño había repuesto completamente, al parecer. Después de cambiar una significativa mirada con su amigo, comenzaba ya los menudos preparativos de su descenso. El marino, siempre mudo, miraba con aire indiferente los matorrales que bordeaban el camino. Châteaubrun creyó la ocasión propicia para una última tentativa de plática, é intentó, sin más tardar, desatar al fin la lengua del misterioso incógnito.

—Caballero—dijo, con desembarazo, aunque con suma cortesía—siento daros otra vez más la molestia de contestarme; pues, en verdad, la conversación nada puede tener de agradable entre personas que no se han presentado unas á otras; pero, antes de separarnos, quiero absolutamente reiteraros mis excusas por el arranque de esta noche. Mi amigo, el señor vizconde de Sartilly, y yo, el capitán Châteaubrun, esperamos tener la satisfacción de volveros á ver con el tiempo, pues debemos ser todos de la misma categoría social.

Esta especie de requirimiento para dar su nombre, pareció no muy del agrado del oficial de Marina, quien procuró evadirse por la tangente.

—Raras veces estoy de asiento en París y aun frecuente menos la sociedad—dijo con cierta vacilación;—sin embargo, señores, tendré á dicha el volveros á encontrar, si los azares de mi existencia nómada lo permiten.

(Continuará.)

Crónicas Madrileñas

Luz y colores. — Buenas noticias. — Sombras. — Necrologías. — Teatros.

Cuando Madrid dice ¡Allá vá! y se pone su traje de luces, azul con oro, vistiéndose de gala y derramando alegría, nos proporciona, aunque sea en el rigor del invierno, días deliciosos, que nada tienen que envidiar en cuanto a temperatura y colores a los mismísimos de Niza. Esto ha sucedido ahora y hemos disfrutado unos días del mes de Enero que para su verano los quisieran los ingleses.

¡Qué esplendores el día del santo del rey! ¡y qué alegría todas las tardes en la Castellana! Porque ahora el paseo elegante está en la Castellana y por las pícaras moscas no va nadie al Retiro.

Pero la Castellana está hermosa y Recoletos animadísimo y parece que se respira con más facilidad desde que se nos ha quitado ese peso enorme de la guerra de Filipinas. Hemos celebrado la paz dando gracias a Dios con solemne *Te Deum* y manifestando nuestra gratitud a la Virgen con fervorosas *Salves*.

Ahora lo que hay que pedir es que la paz dure y que se complete con la de Cuba, porque entonces todo se arreglaría.

Ya de aquí a Carnaval habrá por lo menos tres bailes grandes, uno en casa de la marquesa de Esquilache, otro en la de Pinohermoso y otro en casa de una dama que quiere que se le guarde el secreto hasta el día siguiente de la fiesta, porque no puede hacer todas las invitaciones que desea.

—¿Daré V. algún baile este año?, la preguntaban a la duquesa de Bailén, el primer jueves que recibió.

—Como haya buenas noticias de Cuba, de seguro, contestó la noble dama.

Y los que la oyeron dijeron a coro:

—¡Ojalá que se dé el baile!

Como es muy cierto, según dijo el ilustre Marcos Zapata, que ningún cielo azul se mira sin el crepúsculo de una nube, en este mes de Enero, que ha sido animado en Madrid, han ocurrido sensibles defunciones. Una de ellas la del noble y simpático marqués de Valdeuza, el menor de los Medina Sidonia, generalmente conocido por Perico Villatrama. Como todos los de su familia, era amable, cortés, caballeresco, de finísimo trato y de excelentes condiciones, y gozaba de generales simpatías.

Había sido marino en sus mocedades y estaba casado con una de las Laras, formando un matrimonio feliz y dichoso, que celebró hará unos dos años sus bodas de plata, con el mismo regocijo que manifestaron al ir por primera vez al altar.

La familia Medina-Sidonia ha experimentado este año pérdidas cruelísimas, la de su primogénito, aquel simpático conde de Niebla de tan grata memoria, una hermana del duque, la sobrina de la duquesa, y por último, este marqués de Valdeuza que de tanto consuelo servía a su atribulado hermano.

En París murió el conde de Saanti, un antiguo *guardia de corps* que había llegado a la edad de 92 años, y eso que dicen que padecía cuatro enfermedades crónicas. Era un tipo muy notable, que había fijado su residencia en París, por estar cerca de la reina Isabel, su señora y protectora, y pertenecía por completo a las generaciones del pasado.

En Madrid ha fallecido el marqués de Bahamonde, que también era muy conocido y estaba emparentado con las Rocas, las Pueblas de Martro, la duquesa viuda de Híjar y otras nobles familias.

De modo que ahora los lutos abundan en la sociedad aristocrática.

En los teatros hay poco notable. *Cleopatra*, el drama de Sellés, pertenece ya al pasado como la figura histórica de la reina de Egipto, y ahora estamos esperando a *Madame Sans-Gêne*, aquella célebre mariscal del primer imperio, que había sido lavandera y cantinera y que no pudo llegar a adquirir la finura de la corte por más que tenía un corazón de oro y un alma muy noble y generosa. El tipo ha de gustar en España y se ha de hacer simpático a nuestro público, sobre todo si se conserva en la traducción aquella escena del original en que la mariscal, cansada de sufrir las cuchufletas de las hermanas del emperador y de las señoras de la corte, tira por la calle de enmedio, como vulgarmente se dice, en plena recepción de la emperatriz, y colocándose en jarras como en sus buenos tiempos de lavandera, pone como un guñapo a las princesas y a las damas.

Continúan haciéndose preparativos para animar el carnaval y hay deseos de que resulte algo bueno.

Poco ha de vivir el que no lo vea, porque ya vamos entrando en Febrero y parece que comenzó ayer el año nuevo.

¡Qué extraño es que nos hagamos tan pronto viejos si pasa tan rápidamente el tiempo! Pero, en fin, como se dice por ahí, peor sería no verlo.

LEPORELLO.

PATRÓN CORTADO gratuito para nuestras lectoras



Camisa de vestir para señora



EXPLICACIÓN

La aproximación de las exposiciones de blanco, donde nuestras lectoras encuentran saldos de lienzo a precios ventajosos, nos ha sugerido la idea de ofrecerles un patrón cortado de camisa de vestir, muy sencilla, y que las manos menos hábiles pueden confeccionar.

Nuestro modelo es de percal fino, guarnecido con angosto festón y puntos de espina; una jareta estrecha el escote a voluntad; guarnición de festón en las sisas. Esta camisa es muy práctica para el planchado.

Nuestro patrón consta de una sola pieza.

Materiales: 2'40 metros percal. Patrón cortado para talla mediana.

más graves para gobernar debidamente el régimen de los enfermos ó de los convalecientes. Comer demasiado es un peligro, y el ideal de la Higiene sería ver encima de todas las mesas la sentencia interesada del *Avaro*. ¿Qué esperar, en efecto, de un estómago incesantemente distendido por una cantidad abusiva de alimentos? Digestiones laboriosas, un entorpecimiento intelectual, predisposiciones temibles a afecciones orgánicas del hígado y del estómago. Ignoramos quien dijo que el estómago era el laboratorio de la apoplejía; pero, si, sabemos que es una frase exacta, y que los ancianos voraces é intemperantes tienen perpetuamente suspendida esta amenaza sobre su cabeza. Pero, junto á esas consecuencias directas, indiscutibles, hay otras que minan la salud por agresiones sordas, cuyos efectos no se acusan generalmente sino con el tiempo. Un dicho ingenioso de Diógenes dice que un cuerpo que se atraca de alimentos es como un granero donde se acumulan vituallas: «en aquel pululan las enfermedades, y en éste las ratas». Incisivo y justo. De consiguiente, primera regla: «comer más bien menos, que más».

(Continuará.)

DR. J. B. FONSSAGRIVES.

SANTOS DE LA SEMANA y significado de sus nombres

Domingo	6	Febrero	Sta. Dorothea. — <i>Dón de Dios</i> .
Lunes	7		S. Anatolio. — <i>Salida de un astro</i> .
Martes	8		S. Nicéforo. — <i>Portador de la victoria</i> .
Miércoles	9		S. Germán. — <i>Hombre de guerra</i> .
Jueves	10		S. Zótico. — <i>Vital</i> .
Viernes	11		Sta. Aldegunda. — <i>Noble guerrera</i> .
Sábado	12		S. Damián. — <i>Popular</i> .

CORRESPONDENCIA

Srta. F. G. Tranquícese usted; sus puntos negros desaparecerán como quitados con la mano después de unas cuantas lociones de «Anti-Bolbos», producto superior y especial de la «Parfumerie Exotique», 35, rue du Quatre-Septembre, París.

Una Presumida. Los escotes de las camisas se hacen lo mismo redondos que en punta y se adornan, también lo mismo, con encajes y con bordados. Si la camisa es muy fina es preferible el encaje, siempre que sea legítimo y no una burda imitación.

Preguntona. Si el regalo es por los esposales, ó sea la toma de dichos, debe esa señorita regalar á su prometido una sortija, que, si su fortuna lo permite, puede ser muy buena, aunque no debe exceder y si corresponder al brazalete que el novio debe regalarla á ella. Si el regalo es de boda, debe regalarle una botonadura de perlas. Puede V. mandar lo que guste.

Consuelo. Para cama se usan unos gabancitos de piqué ó franela, que se adornan todo lo que se quiere, con bordados ó encajes; pero si V. prefiere pelerina, es indudablemente de la misma forma que las de calle, un poco más larga por delante. Con el encaje que piensa V. ponerla y guateada de seda, estará, por cierto, muy linda.

María del Carmen. Para hacer cesar la caída del cabello puedo indicar á V. una receta de la que tengo muy buenos informes y que deseo la dé el resultado apetecido. Toma esa señora, 2 gramos de extracto de quina, 8 de aceite de almendras dulces, y 24 de tuétano de vaca, y junto esto, agregándole 20 gotas de bálsamo del Perú y 6 de esencia de bergamota, póngalo á fundir al baño de maria, y con esta composición, se unta el cuero cabelludo todas las noches. Si además de esto, se limpia bien el cabello con una loción jabonosa y refrescante, cada seis ó ocho días, creo habremos conseguido el objeto. Siempre á su disposición.

Macarena. Aconsejo á V. que pinte en una esquina del espejo, un ramo de flores, que con el gusto proverbial en V., seguramente será de una combinación deliciosa, y como el espejo, por la descripción que V. me hace, es muy bueno y bonito, será un regalo de boda que no podrá menos de entusiasmar á su amiguita. En el número de nuestro periódico, del día 23 de Enero, viene un abrigo para niña, que es exactamente lo que V. desea y el que, como verá V., por la explicación que en el mismo se hace, se puede proporcionar sin molestia y por poco dinero. En dicho número verá V. también un disfraz de holandesa, que me parece ha de agradarla también, para su hermanita, para el baile del casino, en el que seguramente llamará la atención y del que me permito aconsejarla, tome, no sólo la cabeza, como era la idea de V., sino todo el disfraz, pues ya verá V. que no tiene los inconvenientes temidos.

Andaluza. Hágala V. redonda sin temor, para forro seda azul ó rosa. Es V. muy amable y agradezco mucho sus delicadas frases.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

Loción para hacer crecer el cabello (Fórmula de Leslé)

Tómese de: Ácido fénico, 2 gramos; Tintura de nuez vómica, 7'50 grs.; Tintura de quina roja, 30 grs.; Tintura de cantáridas, 2 grs.; Agua de Colonia, 120 grs.; Aceite de coco, ó mejor, aceite de almendras dulces, 120 grs. — Mézclase íntimamente. — Friccional con ella ó dos veces por día el cuero cabelludo, con esponja fina empapada en esta mezcla.

Mixtura contra las pecas (Fórmula de Pavesi)

Tómese de: Bórax, 40 gramos; Glicerina, 20 grs.; Agua de rosas, 150 grs.; Tintura de benjuí, 15 grs. — Mézclase íntimamente. — Filtrese y déjese unos días en reposo. — Úntense las pecas, dos veces al día, con esta mezcla.

GUÍA CULINARIA

Almuerzo. MINUTA: Tortilla verde. — Lenguados «al plato». — Jamón de York, á la inglesa. — Croquetas de pollo. — Compota. — Postres.

Comida. MINUTA: Sopa campesina. — Sábalo en medio-caldo. — Solomillo braseado. — Ensalada. — Pollo asado. — Manzanas á la parisienne. — Postres.

Jamón de York, á la inglesa

Después de desalarlo, póngase á maceración, durante 24 horas, en un escabeche de cebollas y zanahorias cortadas en rebanas, perejil, hojas de laurel, tomillo y vino blanco, cubriendo la vasija con un paño debajo de la tapadera. Colóquese luego en el asador, á lumbre regular y váyase rociando con su adobo. Terminada su cocción, trasládese á una fuente, sobre un lecho de espinacas, y sírvase.

Sábalo en medio-caldo

Cortar un sábalo, limpio, en trozos, y ponerlos á maceración, durante 10 minutos, con un puñado de sal. Hervir, en cacerola, 2 litros de agua con algunas legumbres cortadas, sal y un vasito de vinagre. A los 7 ó 8 minutos, echar el pescado en el líquido. Tapar la cacerola y apartarla á un ángulo. Transcurridos otros 8 minutos, trasladar los trozos del pescado, con una espumadera, á la fuente y servirlos coronados con una salsa de alcázaras ó de manteca de anchoas.

CONSEJOS DE HIGIENE

Mme. D., en Granville. El *Elixir Dentifrice des Bénédictins du Mont-Majella* es soberano para limpiar y emblanquecer los dientes y preservarlos de la caries. Para procurárselo, dirija usted una libranza á M. E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París. El precio del frasco es 3 francos, y franco 3'50 fr.

HIGIENE ALIMENTICIA

El vino no es un tónico, como muchos imaginan, sino un excitante, un estimulante, por el alcohol que contiene.

No aumenta las fuerzas: las desarrolla, las estimula momentáneamente.

Podría compararse con el latigazo dado á un caballo para hacerle franquear un obstáculo; pero la suma de fuerzas que hace gastar este estímulo, no puede repararse inmediatamente; necesario es cierto tiempo para recuperarla, lo cual nos recuerda el axioma: *Después de la acción viene la reacción*.

Así pues, el vino excita, estimula momentáneamente, y luego, pasado este estímulo, las fuerzas bajan del nivel normal, siendo indispensable el reposo para volver á alcanzarlo.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Para soldar el émbar

Humedézcanse las superficies que se desee unir con una solución de potasa cáustica, y apriétense una contra otra. La adherencia re-

sulta tan íntima que, después de este procedimiento, no se percibe el menor vestigio de rotura.

Elixir estomático de Gagliostro

Poner á maceración, durante 15 días, en 1 litro y medio de aguardiente: Moscada, 8 gramos. Clavillo, 8 grs. Canela, 8 grs. Azafrán, 2 grs. Genciana, 2 grs. Tormentila, 2 grs. Aloés succotrina, 24 grs. Mirra, 12 grs. Triaca, 24 grs. Alizcle, 1 centigramo. Filtrese. Agréguese 750 gramos de jarabe de azahar, y embotéllese. Excelente contra los colores pálidos, las digestiones lentas y la debilidad de estómago.

A FILIS

Filis por nadie muere, A todos quiere, y á ninguno quiere; Esto es, con llanos modos, Porque de todo quiere, quiere á todos: Y quiere sólo á uno Porque quiere de todos á ninguno. Y ésta del interés tema, ó perfidia, De las otras será también envidia, Pues quiere Filis bella Que á ninguna regalen, sino á ella, Porque los que ya suyos se habilitan, Lo que á otras las dan, á ella lo quitan; Que ella quiere, si propio lo acomoda, Todo lo que es de todos y de todas.

F. DE LA TORRE.

LA MUJER Y EL AMOR

La mujer se ha hecho para el hombre; pero el hombre no se ha hecho para la mujer. — *San Pablo*.

En materia de amor y de corazón, lo contrario de lo que se afirma es siempre posible. — *De Launay*.

Las mujeres han de ser instruidas, pero no sabias. — *Mlle. de Lespinasse*.

Llevar á mal que un hombre esté enamorado, es como quejarse de que alguno esté enfermo. — *Duclós*.

En la mujer se encuentra poco sentido, mucha nulidad, muchísima puerilidad y ninguna penetración. — *La Bruyère*.

Si el amor da raras veces la felicidad, hace pensar en ella continuamente. — *Sénancour*.

Podría escribirse en cinco palabras la historia de la mayoría de las mujeres: engañadas desde luego, engañan después. — *Ricard*.

Cuanto más misterioso es el amor, más fuerte es; cuanto más secreto, más se aumenta; cuanto más se oculta, más se muestra. — *Mme. de Sartory*.

La astucia de la mujer se multiplica por sus años. — *Goldoni*.

CONSEJOS PRÁCTICOS

Sra. X., en Buenos Aires. Encontrará usted la verdadera *Eau de Ninon* contra las arrugas y las pecas en las principales perfumerías de esa ciudad, ó si no, la «Parfumerie Ninon», 31, rue du Quatre-Septembre, París, se la expedirá directamente.

DICHOS Y HECHOS

Decía un sujeto á cierto amigo pobre: — Me parece que llevas un pantalón muy corto. — Déjale, replicó aquél; que antes de que yo pueda hacerme otro, tiempo habrá tenido para crecer.

Una viuda inconsolable dice á su criada, mientras ésta le sirve la comida: — No tengo apetito. — Coma usted estas chuletitas. — No; son de cerdo y me recuerdan demasiado al difunto.

Dialoguito: — ¿Tiene usted hijos? — Sí, señor; uno. — ¿Ya fuma? — No ha tocado en su vida un cigarro. — Perfectamente. El tabaco es perjudicial á la salud. ¿Va al café? — Nunca ha estado en ninguno de ellos. — Le felicito á usted. Pero será trasnochador. — Tampoco. Se acuesta siempre al anochecer. — ¿Y que edad tiene? — Dos meses.

Un borracho cae desde un tercer piso á la calle. Afortunadamente, aunque aturdido y algo magullado por el golpe, no tiene herida ninguna. Varias personas caritativas se apresuran á levantarlo y le prodigan sus auxilios. Una de ellas le da un vaso de agua. — ¿Agua? exclama el borracho lleno de ira. — ¿De qué piso es necesario caerse aquí para que le den á uno un vaso de vino?

Solución á la Adivinanza del número anterior:

LA MEDIA.

ENIGMA

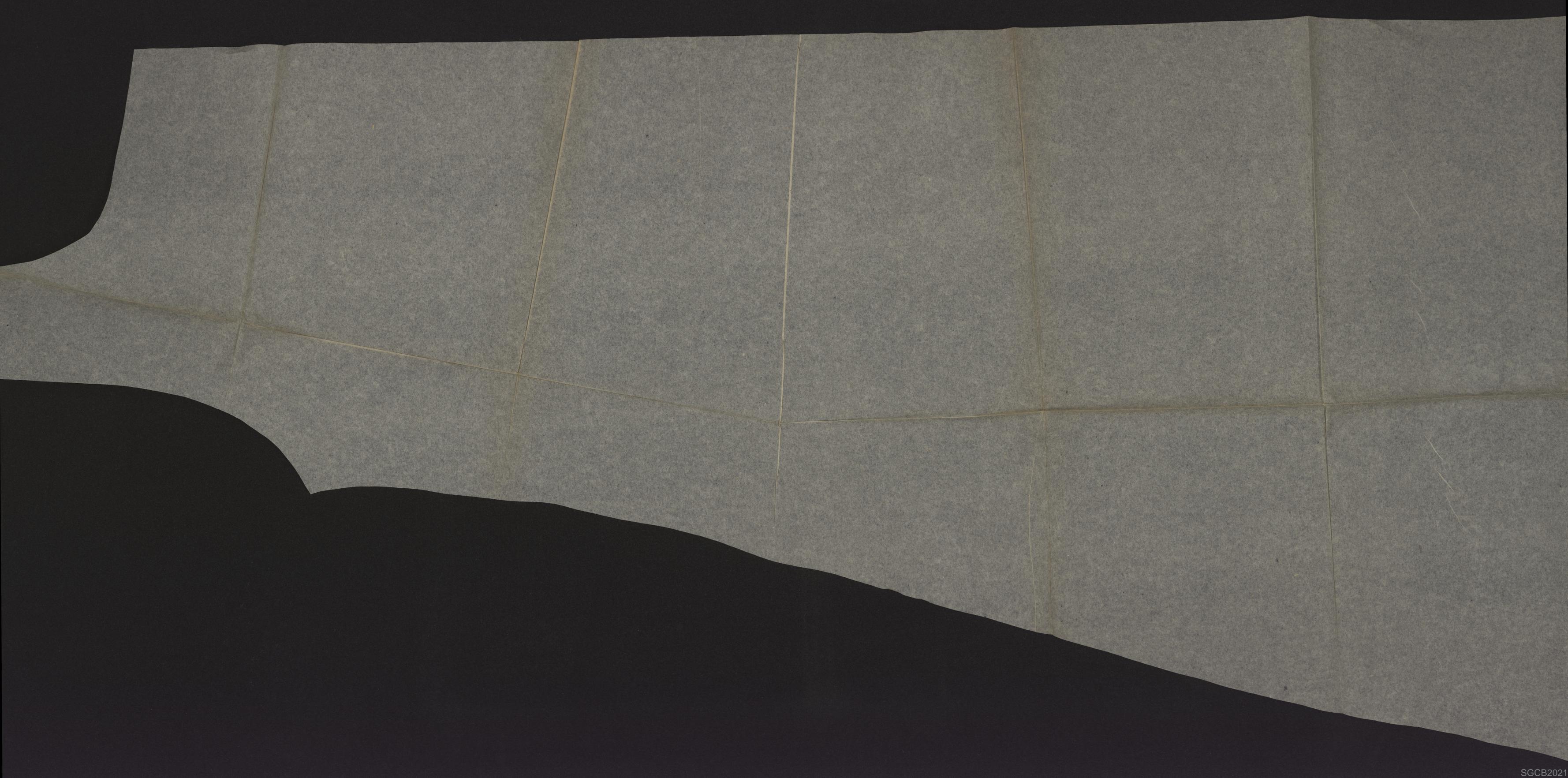
¿Quién da tormento ó solaces, Siendo mudable señora, Y nos derriba ó mejora? Es muy amiga de audaces, Pues su suerte no empeora.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA

UN FARMACÉUTICO de Orgelet (Jura), Francia, Ed. Grandclément, acaba de hacer un descubrimiento de la mayor importancia para las personas que han usado ya una multitud de específicos sin resultados. Apoyada por más de 20.000 certificados auténticos, su maravillosa Pomada *phlocôme veloutée* que se exhala en perfume suave y discreto, es infalible para destruir costras y pelliculas en tres días, curar la peladura, detener la comezón, impedir que los cabellos encanezcan y caigan, hacerlos renacer abundantemente y darles una belleza y una flexibilidad incomparables.

¡Extraordinario é inapreciable descubrimiento! Honra á su modesto inventor, esperando que dé la vuelta al mundo. Franco por correo contra 2 francos libranza ó 2'10 fr. en sellos; 2'50 fr. para el Extranjero. *Certificado*.





**PLÁTICA DEL HOGAR**

**Dolores y neuralgias**

No hay afección más rebelde ni dolorosa que la neuralgia; ni tampoco la hay más generalizada actualmente, dada la difusión siempre creciente de la anemia y del artrismo, causas primordiales de las neuralgias.

Contra esas afecciones no existe medicamento único. No se logra curarlas sino por un conjunto de medicaciones. La agrupación conocida por doquiera hoy con el nombre de *Vino Désiles* (quina, kola, coca, yodo, fósforo, etc.) corresponde precisamente a la lucha racional contra las afecciones nerviosas en general. Estimulante y regulador de la inervación, el *Vino Désiles* repara los desórdenes del artrismo, enriquece

la sangre, aumenta la tonicidad muscular y suprime los espasmos dolorosos. Es evidéntísimo que no obra inmediatamente, sino al cabo de cierto tiempo, modificando no sólo la debilidad funcional general, sino la trama misma de la célula nerviosa, inflamada en su neurilema, en el curso de cierto número de neuralgias graves y rebeldes. A la entrada de la estación fría, en que las

neuralgias alcanzan su *summum* de intensidad, importa regularizar y equilibrar los aparatos nerviosos, cuando carecen de firmeza. El *Vino Désiles* permite felizmente obviar a la incoherencia y a la debilidad nerviosa, sobre todo cuando esta incoherencia y esta debilidad reconocen como causas el empobrecimiento de la sangre, a consecuencia de fatigas, de vigiliias y de privaciones.—Dr ALÈQUE.

De CATALUÑA, BALEARES y ULTRAMAR:

CENTRO DE PROPAGANDA MERCANTIL — Pelayo, 38

.. BARCELONA

Del RESTO DE ESPAÑA:

SALÓN DE «EL HERALDO»—3, Calle de Sevilla, 3 . . . . . MADRID

Nuestro periódico se publica sin cubierta.—Única casa para los anuncios en Barcelona: Centro de propaganda mercantil, Pelayo, 38

SE ADMITEN

**ANUNCIOS**

Última página. Centímetro vertical, ancho 1/4 de pág. . . . . 2 ptas.

RECLAMOS:

Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho 1/4 de pág. 4

**OBRAS DE VENTA**

en el SALON DE «EL HERALDO», Sevilla, 3, Madrid, y LIBRERIA FRANCESA, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, á UNA PESETA cada cuaderno.

PANORAMA SALON, año 1895	8 cuadernos	MUSÉE GALANT . . . . .	10 cuadernos	BEAU PAYS DE FRANCE . . . . .	20 cuadernos	NAPOLÉON . . . . .	10 cuadernos
» » año 1896	10 »	PANORAMA DES MERVEILLES	25 »	PARIS QUI S'AMUSE . . . . .	10 »	RÉVOLUTION FRANÇAISE . . . . .	30 »
» » año 1897	10 »	LA FRANCE . . . . .	25 »	AUTOUR DU MONDE . . . . .	75 »	JOURNÉES RÉVOLUTIONNAIRES	10 »
CINQ JOURNÉES RUSSES . . . . .	3 »	NU ANCIEN ET MODERNE . . . . .	10 »	LOUVRE ET LUXEMBOURG . . . . .	5 »	NOS JOLIES ACTRICES . . . . .	5 »
PROGRAMMES ILLUSTRÉS . . . . .	2'25 Ptas.	MAITRES AFFICHES . . . . .	3'25 Ptas.	L'AUBE . . . . .	1 Ptas.	L'IMAGE . . . . .	3'25 Ptas.

Ambas librerías se encargan de todas las suscripciones y proporcionan los libros extranjeros á los 7 días del pedido.

Imprenta  
Fotografado  
Litografía  
Encuadernación  
Fototipia

**HENRICH y C<sup>a</sup>**

EN COMANDITA

TALLERES:  
Calle de Córcega  
y Via Diagonal



PARA ENFERMEDADES URINARIAS  
**SÁNDALO PIZÁ**  
MIL PESETAS

al que presente CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1894. Diez y ocho años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y princi pales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

PEDID SÁNDALO PIZÁ DESCONFÍAD DE IMITACIONES.

**MADAME MARGUERITE FOURQUET**  
Puertaerrisa, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la *Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.*

Últimos modelos y surtido escogido

**CORSÉ SIN ACERO Y CON ACERO**

La Parisiense hace poco caso de los vestidos que cuestan un ojo de la cara. Una nonada la viste y la adorna. Lo que le interesa ante todo, lo que constituye su orgullo, es ese talle flexible como un junco, ese busto maravilloso, tan lleno de abandono y de gracia suprema que todas las mujeres le envidian. Este resultado se obtiene con el Corsé de la Maison Jeanne d'Arc. A quien lo pida se le envía gratis y franco el album ilustrado.



**CORSÉS SIN ACERO**

Series.	Francos	Series.	Francos
50 Cúti crudo . . . . .	5	95 Bazo de China . . . . .	12'50
55 — mastio . . . . .	6'50	105 Verdadera ba-	
60 — reseda . . . . .	7'50	115 lla lila . . . . .	15'50
65 — negro . . . . .	8'50	125 Verdadera ba-	
70 — crudo . . . . .	8'50	135 lla negro . . . . .	16'50
80 — negro . . . . .	0'50	145 Verdadera ball.	
90 — oro viejo . . . . .	11'50	155 Pompador . . . . .	22

Medida. — Indicar bien todo el contorno de la vuelta de cintura sin dejar espacio detrás, y añadir, para portes, 1'25 fr. al precio del corsé, en la libranza que debe enviarse al mismo tiempo que el pedido.—Escribir: Maison Jeanne d'Arc, 265, rue Saint-Honore.—PARIS.

**José M.<sup>a</sup> Baranda**

Casa especial en trajes y sombreros para niños  
**CANASTILLAS Y EQUIPOS DE NOVIA**  
Puerta del Sol, 2, y Espoz y Mina, 2, MADRID

**SE TABLEAN AL ACORDEON**

géneros para vestidos y adornos de sombreros.  
A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º  
(Entre las del Dr. Dou y Notariado).—Barcelona  
SE RECIBEN ENCARGOS:  
Rambla Estudios, 12 «La Criolla», y Lauria, 76 «El Mulato»

**LA PALMA**

Príncipe, 11, Madrid

**NOVEDADES EN-PASAMANERIA:**

Plumas, Pielas, Cintas,  
Gasas, Encajes y Corsés.

**TEODORA SORIANO**  
PROFESORA EN PARTOS  
GABINETES PARA CASOS PROFESIONALES  
Clavel, 6, 3.º, derecha, Madrid

**BELLEZA INSTANTÁNEA**

Se ha recibido por primera vez en España esta admirable *crème*, oriunda de Oriente y adoptada con positivo éxito sin rival por todo el mundo elegante.

Único punto de venta: Lauria, 30, 4.º De 2 á 4.

Frasco 20 pesetas

**A LAS MADRES Y NODRIZAS**

El Lactígeno Miret Izárbez es un producto de resultados prontos y seguros para aumentar en abundancia la cantidad de leche y mejorar su calidad á las señoras que crían. Caja 2'50 ptas. De venta: Miret (Gracia, Monjas, 68); Gallego, Gobernador, 18; Casellas, Carmen, 84.

**ENFERMEDADES DE LOS OJOS**  
Doctor J. GAUDIBERT

Jefe de clínica oftalmológica de la Universidad de Montpellier. Con títulos revalidados por el Ministerio de Instrucción Pública en España.  
Consulta: de 10 á 12 mañana, 3 á 5 tarde.  
Consulta gratuita para los pobres: lunes y viernes, de 8 á 9 mañana.  
Plaza Real, 14, 2.º—Barcelona

**SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS**  
Precios baratísimos

San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas)  
MADRID

**EDICIONES ILUSTRADAS**

con profusión de dibujos al agua-tinta:

**Misterios de la locura**, por el Dr. D. Juan Giné Partagás. Un tomo de unas 300 páginas con rica cubierta.  
**Cuentos ilustrados**, por Nilo M.<sup>a</sup> Fabra. Un tomo de 264 páginas con ricas cubiertas.  
**La Espuma**, por Armando Palacio Valdés. Dos tomos de 300 páginas.  
**El padre nuestro**, por Francisco Tusquets. Un tomo de 300 páginas.  
Se venden á 4 ptas. tomo, en rústica, y á 5 ptas con lujosa encuadernación, en la Casa editorial Henrich y Comp.<sup>a</sup>; calle de Córcega, Barcelona.

Frasco: 5 fr. en París

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
6 Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS, PREGOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES.

Conserva y conserva el cutis limpio y terso

CLANDES et C<sup>e</sup> St-Denis, 16

PARA  
**LA HIGIENE DEL TOCADOR**  
Y DAR AL AGUA  
cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO  
CUIDADOS DE LA BOCA  
Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningun producto de perfumeria puede compararse al  
**COALTAR SAPONINÉ LE BEUF**  
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de París.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.  
Se encuentra en todas las farmacias.  
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

SALÓN  
DE  
**El Heraldo**  
Sevilla, 3  
MADRID

Gran surtido de Libros Españoles y Franceses.

Suscripciones á todos los Periódicos del mundo.

Venta de Periódicos franceses y Revistas

NOVEDADES PARA SEÑORA  
28.—BOQUERÍA.—28  
BARCELONA

**LAS COLUMNAS**

FIN DE TEMPORADA  
Con el fin de realizar las existencias de invierno, esta casa pone á la venta todos los artículos de temporada con rebaja de 20 á 50 por 100